China y la "prosperidad común"

MICHAEL ROBERTS :: 23/09/2021

Los críticos están convencidos de que China solo puede tener "éxito" (¡como las economías del G7!) si su economía depende de las empresas privadas en un "mercado libre"

En mayo, el gobierno chino estableció una zona especial para implementar la "prosperidad común" en la provincia de Zhejiang, donde también se ubican las sedes de varias importantes corporaciones de Internet, entre ellas Alibaba. Y el mes pasado, el presidente de China, Xi Jinping, anunció planes para difundir la "prosperidad común", anunciando una dura represión contra las élites ricas, incluido el creciente grupo de multimillonarios tecnológicos de China. En su reunión de agosto, el Comité Central de Finanzas y Economía, presidido por Xi, confirmó que la "prosperidad común" era "un requisito esencial del socialismo" y debería ir de la mano de un crecimiento de alta calidad.

Durante la última quincena, la administración tributaria se comprometió a tomar medidas enérgicas contra los evasores de impuestos y multó a Zheng Shuang, una de las actrices más populares del país, con 46 millones de dólares por evasión de impuestos. La Corte Suprema declaró ilegal la semana laboral de 72 horas, común en muchas empresas del sector privado. Y el Ministerio de Vivienda dijo el martes que limitaría los aumentos anuales de los alquileres residenciales en un cinco por ciento. Y una nueva capa de funcionarios ha sido arrestada por corrupción.

Además, el gobierno se está moviendo para restringir que las empresas nacionales coticen en las bolsas de valores de EEUU, una medida que amenaza con restringir el crecimiento de las empresas de tecnología que habían llegado a simbolizar las tasas récord de crecimiento económico chino y el surgimiento de jefes de empresas ricas. Los años de especulación desenfrenada por parte de empresas privadas multimillonarias en alianza con algunos funcionarios locales y nacionales para hacer lo que quisieran, incluida la usurpación del control estatal del sistema bancario minorista, han terminado.

Los multimillonarios en general, y los mega-ricos beneficiarios de la industria de la tecnología en particular, ahora luchan por apaciguar al partido con donaciones caritativas y mensajes de apoyo. El sitio web de comercio electrónico que cotiza en Nasdaq, Pinduoduo, se comprometió a principios de este año a donar sus ganancias del segundo trimestre y todas las ganancias futuras para ayudar al desarrollo agrícola de China hasta que las donaciones alcancen al menos 10 mil millones de yuanes ($ 1.5 mil millones). La medida provocó que sus acciones subieran un 22%. Tencent, que cotiza en Hong Kong, al leer las mismas señales de Beijing, reservó 50.000 millones de yuanes para programas de asistencia social que apoyan a las comunidades de bajos ingresos, lo que elevó los compromisos filantrópicos de este año a un total de 15.000 millones de dólares.

El anuncio de los planes de "prosperidad común" fue precedido por el arresto del secretario general del Partido Comunista de Hangzhou (capital de Zhejiang), Zhou Jiangyong, por parte de funcionarios anticorrupción. Se rumorea que sus familiares se habían enriquecido

con inversiones en acciones locales de Internet.

La represión de los gigantes tecnológicos y los intentos de los multimillonarios de hacerse con el control de los sectores bancario y minorista de consumo de China también han destruido rápidamente las esperanzas de los inversores extranjeros. Los explosivos precios de las acciones del sector tecnológico chino se han revertido.

El objetivo declarado de la "prosperidad común" es "regular los ingresos excesivamente altos" a fin de garantizar la "prosperidad común para todos". Y es bien sabido que China tiene un nivel muy alto de desigualdad de ingresos. Su índice gini de desigualdad de ingresos es alto para los estándares mundiales, aunque ha retrocedido en los últimos años.

China: índice de desigualdad de ingresos de gini (cuanto mayor es el índice, mayor es la desigualdad)

Fuente: Banco Mundial.

La medida de desigualdad Gini se utiliza para medir la desigualdad general en ingresos y riqueza. En riqueza, los valores gini son mucho más altos que los valores correspondientes para la desigualdad de ingresos o cualquier otro indicador de bienestar estándar. La desigualdad de riqueza de China es menor que en Brasil, Rusia o India, pero aún mayor que en Japón o Italia.

Informe de riqueza de Credit Suisse 2021.

En mi opinión, hay dos razones por las que Xi y su mayoría en la dirección del Partido Comunista chino han lanzado ahora el proyecto de "prosperidad común". La primera es la experiencia de la pandemia de COVID. Al igual que en las principales economías capitalistas, la pandemia ha revelado a la población china la existencia de enormes desigualdades, no solo de ingresos sino también del aumento de la riqueza de los multimillonarios, que han cosechado enormes beneficios durante el COVID mientras que la mayoría de los chinos, especialmente los grupos de ingresos medios han sufrido confinamientos y cierres, pérdida de ingresos y aumento del costo de vida. La proporción de riqueza personal de los multimillonarios de China se ha duplicado del 7% en 2019 al 15% del PIB actual.

Si se permitiera que esto continuara, se empezarían a abrir brechas en el PC y el apoyo del partido entre la población. Xi quiere evitar otra protesta en la Plaza de Tiananmen como la de 1989 como consecuencia del enorme aumento de la desigualdad y la inflación bajo las reformas del "mercado social" de Deng. Como lo expresó Xi en un largo discurso en julio a los miembros del partido: "Lograr la prosperidad común es más que un objetivo económico. Es un tema político importante que incide en la base de la gobernanza de nuestro Partido. No podemos permitir que la brecha entre ricos y pobres siga creciendo, que los pobres sigan empobreciéndose mientras los ricos continúan haciéndose más ricos. No podemos permitir que la brecha de la riqueza se convierta en un abismo infranqueable. Por supuesto, la prosperidad común debe realizarse de una manera gradual que considere plenamente lo

que es necesario y lo que es posible y se adhiera a las leyes que rigen el desarrollo social y económico. Al mismo tiempo, sin embargo, no podemos darnos el lujo de quedarnos sentados y esperar. Debemos ser proactivos para reducir las diferencias entre las regiones, entre las zonas urbanas y rurales y entre los ricos y los pobres. Debemos promover el progreso social integral y el desarrollo personal integral, y defender la equidad social y la justicia, para que nuestra gente disfrute de los frutos del desarrollo de una manera más justa. Deberíamos asegurar que las personas tengan un sentido más fuerte de realización, felicidad y seguridad y hacerlas sentir que la prosperidad común no es un lema vacío, sino un hecho concreto que pueden ver y sentir por sí mismos". (los subrayados son míos).

Como admitió perceptivamente Xi en este discurso sobre la desaparición de la Unión Soviética: "La Unión Soviética fue el primer país socialista del mundo y una vez disfrutó de un éxito espectacular. Al final, sin embargo, colapsó, principalmente porque el Partido Comunista de la Unión Soviética se separó del pueblo y se convirtió en un grupo de burócratas privilegiados preocupados solo por proteger sus propios intereses (subrayados míos). Incluso en un país modernizado, si un partido gobernante da la espalda al pueblo, pondrá en peligro los frutos de la modernización".

La otra razón de la iniciativa política de Xi es que, a pesar de la rápida recuperación de la economía china de la recesión pandémica global, el COVID no ha sido erradicado en China o en otros lugares y esto ha llevado a una desaceleración del crecimiento. En agosto, la producción industrial se revirtió, cayendo a un mínimo de 18 meses, mientras que la principal encuesta del sector de servicios muestra que el sector recibió un golpe aún mayor y se contrajo por primera vez desde marzo pasado.

Indicador de actividad empresarial Markit (compuesto) para China - ahora por debajo de 50 (contracción)

Rana Mitter, historiadora y directora del Centro de China de la Universidad de Oxford, comentó: "Los funcionarios del partido temen que los gigantes tecnológicos y las personas que los dirigen estén fuera de control y deban ser controlados. Y luego debemos agregar la determinación de Xi de ser nominado el próximo año para un tercer mandato que ahora permiten los cambios en la constitución". Los capitalistas de China imaginaron que podrían actuar de la misma manera que los de las economías del G7, invirtiendo en propiedades, tecnología financiera y medios de consumo y acumular enormes deudas para hacerlo. Pero el COVID obligó al gobierno a intentar frenar el aumento de la deuda inmobiliaria y corporativa. Esto ha llevado a la quiebra de varias empresas de bienes raíces y empresas de "banca en la sombra". La gigantesca empresa inmobiliaria Evergrande está luchando por pagar 300.000 millones de dólares de deudas y ahora se espera que quiebre, a menos que el estado la saque de apuros. Evergrande afirma emplear a 200.000 personas e indirectamente genera 3,8 millones de puestos de trabajo en China.

El gobierno tuvo que actuar para frenar la expansión desenfrenada de la inversión improductiva y especulativa. El último Informe de Estabilidad Financiera del Banco Popular de China (banco central) establece que entre 2017-2019, "el índice de apalancamiento macro general se ha estabilizado en alrededor del 250%, lo que ha ganado margen para aumentar los ajustes anticíclicos en respuesta a la epidemia". En otras palabras, el gobierno

podría brindarle al fondo el apoyo necesario para superar la depresión del COVID. Pero el BPC admite que "bajo el impacto de la epidemia en 2020, la tasa de crecimiento del PIB nominal se ralentizará, la cobertura macroeconómica aumentará y el coeficiente de apalancamiento macro aumentará gradualmente. Se espera que vuelva gradualmente a una tendencia básicamente estable". Por lo tanto, la deuda aumentará a medida que China entre en 2022.

El informe del BPC afirma que tiene bajo control todas las operaciones bancarias en la sombra y otras operaciones financieras de riesgo: "el orden financiero se ha limpiado y rectificado de manera integral. Las instituciones de préstamos en línea P2P en funcionamiento han cesado sus operaciones, la recaudación de fondos ilegal, los juegos de azar transfronterizos y los bancos clandestinos y otras actividades financieras ilegales se han frenado de manera efectiva, los fondos de capital privado, los lugares de negociación de activos financieros y otras resoluciones de riesgos han logrado un progreso positivo y se ha reforzado la supervisión de las grandes empresas de tecnología financiera".

Pero el informe también revela que hay una sección de líderes del PC que realmente quieren seguir adelante con la apertura del sistema financiero chino controlado por el estado al capital (incluido el capital extranjero), y estas opiniones son sólidas dentro de los banqueros con educación occidental en el país. El informe del BPC dice que quiere "continuar profundizando la reforma y la apertura, promover aún más la reforma orientada al mercado de las tasas de interés y los tipos de cambio, avanzar de manera constante en la reforma del mercado de capitales y promover el desarrollo de alta calidad del bono mercado. Con la premisa de prevenir riesgos de manera efectiva, continuar expandiendo la apertura financiera de alto nivel". Aparentemente, los funcionarios del BPC estiman que incluso una mayor relajación de las regulaciones financieras reducirá el riesgo.

Por otro lado, Xi y sus partidarios quieren controlar las payasadas del "salvaje oriente" de los sectores financieros en Shangahi y Shenhzen. Xi ahora propone establecer una nueva bolsa de valores en Beijing para atraer a las empresas nacionales a cotizar en el país en lugar de en el extranjero. Esto es parte de la estrategia para reducir la dependencia de la inversión extranjera.

Según los 'expertos' en China en Occidente, esta represión de las finanzas, la propiedad y la tecnología privada es un suicidio para el crecimiento de China. Estos expertos creen que China no puede sostener su anterior milagro de crecimiento basado en la propiedad estatal, la planificación y la inversión y, en cambio, debe permitir que los mercados dominen la política económica y la inversión. El Banco Mundial ha sido líder en la promoción de esta estrategia para China durante décadas. El entonces presidente del Banco Mundial, Robert Zoellick, dijo en una conferencia de prensa en Beijing. "Como saben los líderes de China, el modelo de crecimiento actual del país es insostenible". La llamada trampa de los países de ingreso medio predice que las economías tienden a estancarse en un cierto nivel de desarrollo, una vez que los salarios han aumentado y el crecimiento de la productividad se vuelve más difícil. A principios de 2012, el Banco Mundial y el Centro de Investigaciones para el Desarrollo, un grupo de expertos del Consejo de Estado de China, publicaron un informe de 473 páginas que detallaba las reformas que el país tendría que emprender para evitar la "trampa de los ingresos medios" y ascender a las filas de las naciones de altos

ingresos: es decir, dejar que las fuerzas del mercado se desaten.

El banquero de inversiones, George Magnus, un supuesto experto en China, ha argumentado durante mucho tiempo el viejo truco de que "a niveles de ingresos más altos, las economías se vuelven demasiado complejas para la gestión de mando y control por parte de los individuos. Los sistemas son cada vez más lo que importa. Las reglas transparentes, predecibles y aplicadas de manera justa permiten que las fuerzas del mercado asuman el trabajo de dirigir la actividad económica, aumentando la eficiencia y permitiendo que la innovación florezca ". Magnus, quien dedicó un capítulo a la trampa de los ingresos medios en su libro de 2018 Red Flags: Why Xi's China is in Jeopardy, argumenta que al perseguir estas políticas y estrategias,"El gobierno de China reprimirá los incentivos y la innovación, y hará que sea aún más difícil generar el crecimiento de la productividad que todos los países de ingresos medianos altos necesitan para evitar la trampa de los ingresos medios".

He abordado todos estos argumentos en publicaciones anteriores, por lo que no volveré a entrar en detalles. Pero la realidad es que China ya está a punto de obtener un estatus de altos ingresos, según lo define el Banco Mundial. Según el umbral actual del Banco Mundial y las previsiones del Fondo Monetario Internacional, el país debería alcanzar ese objetivo antes de 2025. De hecho, como ha escrito Arthur Kroeber, jefe de investigación de Gavekal Dragonomics en China : "¿Esta desfalleciendo China? En una palabra, no. La economía de China está en buena forma y los legisladores están aprovechando esta fortaleza para abordar problemas estructurales como el apalancamiento financiero, la regulación de Internet y su deseo de hacer de la tecnología el principal impulsor de la inversión". Kroeber se hace eco de mi opinión de que: "Sobre una base promedio de dos años, China está creciendo alrededor del 5 por ciento, mientras que EEUU está muy por debajo del 1 por ciento. Para fines de 2021, EEUU debería recuperar su tendencia prepandémica de crecimiento anual del 2.5 por ciento. Durante los próximos años, China probablemente seguirá creciendo a casi el doble de la tasa de EEUU".

Según un informe reciente de Goldman Sachs, la economía digital de China ya es grande, representa casi el 40% del PIB y está creciendo rápidamente, contribuyendo con más del 60% del crecimiento del PIB en los últimos años. "Y hay un amplio margen para que China digitalice aún más sus sectores tradicionales". La participación de economia digital de China en el PIB aumentó del 2,1% en el primer trimestre de 2011 al 3,8% en el primer trimestre de 2021. Aunque China todavía está por detrás de EEUU, Europa, Japón y Corea del Sur en su participación de la economía digital en el PIB, la brecha se ha ido reduciendo con el tiempo. No es de extrañar que EEUU y otras potencias capitalistas estén intensificando sus esfuerzos para contener la expansión tecnológica de China.

En un informe, la Fed de Nueva York admite que si China mantiene este ritmo de expansión, "está bien encaminada hacia el status de altos ingresos ... Después de todo, el crecimiento del ingreso per cápita ha promediado el 6.2 por ciento en los últimos cinco años, lo que implica que se duplica aproximadamente cada once años, y el ingreso per cápita ya está cerca del 30 por ciento del nivel de EEUU". Pero la Fed de Nueva York argumenta que no podrá hacerlo ya que la población activa está disminuyendo y no habrá un aumento suficiente en la productividad del trabajo para compensarlo.He cuestionado este pronóstico en una nota anterior.

La razón por la que la Fed de Nueva York, así como muchos keynesianos y otros críticos del "milagro" chino, son tan escépticos es que están partiendo de un modelo económico de crecimiento diferente. Están convencidos de que China solo puede tener "éxito" (¡como las economías del G7!) si su economía depende de la inversión rentable de empresas privadas en un "mercado libre". Y, sin embargo, la evidencia de los últimos 40, e incluso 70 años, es que un modelo económico de planificación dirigido por el estado como el de China ha tenido mucho más éxito que sus pares de 'economía de mercado' como India, Brasil o Rusia.

Como dijo Xi en su discurso: "China es ahora la segunda economía más grande del mundo, la nación industrial más grande, el mayor comerciante de bienes y el mayor poseedor de reservas de divisas. El PIB de China ha superado los 100 billones de yuanes RMB y se sitúa en más de 10.000 dólares estadounidenses en términos per cápita. Los residentes urbanos permanentes representan más del 60% de la población, y el grupo de ingresos medios ha aumentado a más de 400 millones. Particularmente dignos de mención son nuestros logros históricos de construir una sociedad moderadamente próspera en todos los aspectos y eliminar la pobreza absoluta, un problema que ha plagado a nuestra nación durante miles de años ".

Por el contrario, las lecciones del colapso financiero mundial y la Gran Recesión de 2009, la prolongada depresión que siguió hasta 2019 y el impacto económico de la recesión pandémica son que la introducción de más producción capitalista con fines de lucro no sostendrá el crecimiento económico y, ciertamente, no generará la "prosperidad común".

Fuente: Penn World Tables 10.1 IRR series.

De hecho, es el sector capitalista de China el que está en problemas y amenaza la prosperidad futura de China. El sector capitalista de China está sufriendo (como lo está en las principales economías capitalistas). La rentabilidad ha caído, lo que reduce la capacidad o la voluntad de los capitalistas chinos de invertir de forma productiva. Por eso la especulación con inversiones improductivas se ha "descontrolado" también en China. Lejos de la necesidad de reducir el papel del estado, el crecimiento futuro de China a través de un aumento en la productividad del trabajo, a medida que la fuerza laboral total se reduce en tamaño, dependerá de la inversión estatal en tecnología, mano de obra cualificada y "prosperidad común".

The Next Recession. Traducción: G. Buster para Sinpermiso. Extractado por La Haine.

---

https://www.lahaine.org/mundo.php/china-y-la-prosperidad-comun